

## Un poema de GOETHE

(Traducción y envío de Carlota Inés, Princesa de Segismundo de Prusia. En San Miguel, Barranca, Puntarenas, Costa Rica).

### LO DIVINO

¡Noble sea el hombre,  
Compasivo y bueno!  
Ya solamente esto  
Le distingue  
De todos los seres  
De nosotros conocidos.

¡Salve a los dioses ignorados  
A quienes presentimos!  
A ellos se parezca el hombre;  
Su ejemplo (de él)  
Nos enseñe  
a creer en aquéllos.

Pues insensible  
está la naturaleza:  
El sol resplandece  
Encima de malos y buenos,  
Y sobre el malhechor brillan,  
Como sobre el justo,  
La luna y las estrellas.

Vientos y rías,  
Truenos y granizos  
Zumban su camino  
Y cogen,  
Pasando ligeramente,  
A uno después del otro.

Así la dicha, andando a tientas  
Entre la multitud,  
Coge ya la cándida  
Risada del joven,  
Ya la cabeza calva  
Del culpable.

Todos tenemos  
Que acabar,  
Según leyes eternas  
E inexorables,  
Nuestros círculos de vida.

Sólo el hombre está capacitado  
Para hacer lo imposible:  
Es él quien distingue,  
Elige y juzga,  
Es él quien sabe  
Inmortalizar el momento.

Recompensar al bueno,  
Castigar al malhechor,  
Curar y salvar,  
Unir provechosamente  
Todo lo vagante y errante:  
Solamente él tiene derecho de hacerlo.

Y adoramos  
A los dioses inmortales  
Como si fueran hombres,  
E hicieran en lo grande,  
Lo que el mejor (de los hombres)  
Anhela hacer en lo pequeño.

¡El hombre noble  
Sea bueno y compasivo!  
Haciendo lo útil y justo  
Sin descansar, siendo un ejemplo  
De esos seres  
Anhelados y adorados,

### DAS GOTTLICHE

Edel sei der Mensch,  
Hilfreich und gut!  
Denn das allein  
Unterscheidet ihn  
Von allen Wesen,  
Die wir kennen.

Heil den unbekanntem  
Hoheren Wesen,  
Die wir ahnen!  
Ihnen gleiche der Mensch;  
Sein Beispiel lehr' uns  
Jene glauben.

Denn unführend  
Ist die Natur:  
Es leuchtet die Sonne  
Über Bos' und Gute,  
Und dem Verbrecher  
Glanzen, wie dem Bosten,  
Der Mond un die Sterne.

Wind und Strome,  
Donner und Hagel  
Rauschen ihren Weg  
Und ergreifen,  
Vorübereilend,  
Einen um den anderen.

Auch so das Glück  
Tappt unter die Menge,  
Fasst bald des Knaben  
Lockige Unschuld,  
Bald auch den kahlen  
Schuldigen Scheitel.

Nach ewigen, ehrnen,  
Grossen Gesetzen  
Müssen wir alle  
Unseres Daseins  
Kreise vollenden.

Nur allein der Mensch  
Vermag das Unmögliche:  
Er unterscheidet,  
Wahlet und richtet;  
Er kann dem Augenblick  
Dauer verleihen.

Er allein darf  
Den Guten lohnen,  
Den Bosen strafen,  
Heilen und retten,  
Alles Irrende, Schweifende  
Nützlich verbinden.

Und wir verehren  
Die Unsterblichen,  
Als waren sie Menschen,  
Taten im Grossen,  
Was der Beste im Kleinen  
Tut oder mochte.

Der edle Mensch  
sei hilfreich und gut!  
Unermüdet schaff' er,  
Das Nützliche, Rechte,  
Sei uns ein Vorbild  
Jener geahnten Wesen,



Dibujo de Camino Sánchez (peruano)

## La crisis de la individualidad

Por Carlos ARENAS y LOAIZA

(En *El Comercio de Lima*, Setiembre 5 de 1948. Envío de R. H. V. México, D. F.)

*Sumario:* La absorbente vida exterior. Hoy el hombre no se concentra en sí mismo.—Colapso de la responsabilidad personal.—La libertad individual en las revoluciones europeas y la emancipación americana.—Por qué no se pensó en asegurar en las Constituciones, la supervivencia de la democracia.—El péndulo de la Historia: del hombre libre, al que se hace esclavo.—Los mitos del totalitarismo.—La antigua sencillez en nuestra vida democrática.—Los crímenes de la cultura.—Una lección de Claudio Bernard. El bien se aguarda de fuera, para gozarlo como convidados.

Los hombres de nuestro tiempo, que imaginan estupendas organizaciones internacionales, han reducido a escombros su individualidad. No exageramos; obsérvese serenamente y se llegará a esa conclusión, tan verdadera y tan melancólica.

Ya no vivimos en nosotros mismos porque no hay tiempo, ni lugar, para recogerse. Viajamos, pero en tren expreso: mil objetos y noticias, pasan vertiginosamente ante nuestra mirada. Hasta el tranquilo y viejo caminar, se ha vuelto por la rapidez de los vehículos, andar cuidadoso.

Los diarios, nos traen noticias de todo el planeta, dándonos más ideas de las que cabe asimilar. La radio, nos persigue. Los comercios y salas de espectáculos, cruzan nuestro camino, aquéllos con sus mercaderías y anuncios, y éstas, con sus vistosos afiches. ¡Ah, los afiches! con sus figuras sugestivas, que demuestran que algo del niño permanece en el hombre hasta el sepulcro.

La vida apacible de otro tiempo, dejaba espacio para pensar en sí, en lo hogareño, y también —que no todo era bondad— para pensar en los vecinos. Hoy se piensa poco en el hogar, menos en los vecinos; pero en sí mismo, absolutamente nada; el cincel de la perfección, está sin uso.

El alma de los contemporáneos ha abandonado su domicilio natural: vive fuera. ¡Raro contraste!: no hay nadie sin alguna teoría más o menos borrosa, de reformas sociales, políticas, o internacionales; mas, son contados los que con la visión de sus defectos, siguen planes de